

3.º *El mismo propietario cultivador á la vez.*—La extraccion creciente del fruto y el precio normal que alcanza, dice el Sr. Lassa, permiten sufragar los gastos de un esmerado cultivo, lo cual contribuye á que cada dia se extienda más la laudable práctica que el propietario sea á la vez el cultivador.

Esto pasa hoy en la Plana tambien. Los arrendatarios y medieros procuran por lo general sacar todo el partido posible de los huertos, mermando cuanto pueden los gastos, y el propietario descuidado se encuentra á lo mejor con su finca perdida, teniendo que devolver á la tierra para regenerarla gran parte de la renta percibida.

Para plantar y criar los huertos han tenido lugar en esta provincia diferentes combinaciones.

Ha habido arrendatario que ha criado el huerto, siendo de su cuenta la compra de los naranjos y demás gastos, el cual ha continuado pagando del campo el mismo arriendo por espacio de diez años despues de la plantacion, haciendo entrega de él al espirar dicho plazo. Otros han seguido así solo ocho años, pagando en el noveno arriendo doble, y en el décimo han partido la cosecha con su dueño, no percibiendo éste ya en dicho año arriendo alguno. Lo general es hoy que sea el propietario quien plante el huerto y quien lo cultive.

Los labradores prácticos é inteligentes no están por combinacion alguna con los arrendatarios, y aconsejan al propietario que plante él su huerto.

1.º Porque así se hará la plantacion como es debido, eligiendo un buen plantel y preparando la tierra convenientemente.

2.º Porque no se harán cosechas en los bancos ó intermedios en los primeros años, y las labores podrán tener lugar á su debido tiempo, con lo cual el desarrollo de los árboles marchará con más uniformidad y mejor.

3.º Porque al espirar los diez años habrá sacado la misma renta ó más, y tendrá el naranjal en mejor estado de produccion.

Para completar el estudio que vamos haciendo sobre el rendimiento del naranjo como árbol frutal, pondremos á continuacion lanota de gastos hechos por un amigo nuestro para convertir en

huerto un campo dedicado ántes á las cosechas corrientes. Examinaremos el producto ánuo que le va dando, y los gastos que su cultivo exige hasta llegar á su completo desarrollo y plena produccion; en cuyo caso, comparando la renta sacada del campo ántes con el valor de la naranja cogida, deducidos los gastos ordinarios de éste, tendremos las ventajas conseguidas por nuestro amigo con el cambio de cultivo en el expresado campo.

Era un campo huerta de ocho hanegadas, situado en el término de Castellon, partida del Sensal, cuyas hanegadas se justipreciaban á 200 libras una (3,000 = 650 p.), pagando de arriendo nueve libras (135 rs. = 33 p. 75 c). Dista de la poblacion media hora, con camino para carro y riego natural de acequia corriente.

Se hizo la plantacion en Febrero de 1875.

GASTO EN DIFZ AÑOS.

PRIMER AÑO.

	Reales.	Reales.
209 naranjos, á razon de 26 por hanegada, á cinco reales.....	1,045	„
Su conduccion al sitio.....	30	„
Cuatro hombres para plantar, á ocho rls..	32	„
Diez arrobas de guano, á 18 reales.....	180	„
Colocacion.....	10	„
Hecha la plantacion, cavó el huerto y gastó.	220	„
Para mejorar las condiciones del terreno, hizo hormigueros en Mayo, importando los jornales.....	120	„
La leña.....	200	„
Seis riegos, pagando 1 real por hanegada.	48	„
Seis escardas debajo de los árboles.....	72	„
Contribucion del campo.....	182	„
Percibía de arriendo.....	1,080	„
		3,219

SEGUNDO AÑO.

	Reales.	Reales.
Se abonó con estiércol poniendo dos capazos á cada naranjo, y entraron 42 cargas, á cinco reales.....	210 "	} 1,728 "
Porte del estiércol.....	60 "	
Colocacion.....	16 "	
Dió cuatro rejas, á 15 reales cada una.....	60 "	
Riegos.....	48 "	
Escardas.....	72 "	
Contribucion.....	182 "	
Arriendo.....	1,080 "	

TERCER AÑO.

Empleó 80 cargas de estiércol.....	400 "	} 1,948 "
Porte.....	120 "	
Esparcirlo.....	16 "	
Dos rejas.....	30 "	
Riegos.....	48 "	
Escardas.....	72 "	
Contribucion.....	182 "	
Arriendo.....	1,080 "	

CUARTO AÑO.

Dió dos rejas é hizo hormigueros, gastando en todo.....	350 "	} 2,222 "
Para dar más empuje á la plantacion, echó de guano por valor de.....	480 "	
Su colocacion.....	10 "	
Riegos.....	48 "	
Escardas.....	72 "	
Contribucion.....	182 "	
Arriendo.....	1,080 "	

QUINTO AÑO.

	Reales.	Reales.	
Abonó en este año á razon de 20 cargas de estiércol por hanegada, á cinco reales...	800 "	} 2,482 "	
Conduccion y colocacion.....	200 "		
Para conservar la sazon, por escasear el agua, mandó arar en verano despues de cada riego, y gastó.....	100 "		
Riegos.....	48 "		
Escardas.....	72 "		
Contribucion.....	182 "		
Arriendo.....	1,080 "		
Si calculamos ahora á razon de 200 reales por hanegada para los cinco años restantes, pues el huerto está cerca de la poblacion, tendremos.....	8,000 "		} 14,310 "
Contribucion.....	910 "		
Arriendo.....	5,400 "		
Total de gastos.....		25,909 "	

INGRESO EN DIEZ AÑOS.

1. ^{er} año.	Nada
2. ^o "	Idem. Se quitó el fruto.
3. ^o "	Cogió 8 millares que vendió á 60 reales.
4. ^o "	Idem 31 idem " á " id.
5. ^o "	Idem 42 idem " á " id.

Calculan los prácticos, en vista del buen estado del naranjal, que al espirar los diez años la naranja cogida, saldrá á razon de seis millares por hanegada. Si así pasa, resultará:

Ocho hanegadas á seis millares $48 \times 10 = 480$ que vendida á 60 reales dará 28,800 reales.

	Reales.
Ingresó en los diez años	28,800
Gasto	25,909
Beneficio	2,901

Nuestro amigo tiene la esperanza, si no le ocurre contratiempo alguno,

- 1.° De encontrarse á los diez años con el huerto criado.
- 2.° De no haber perdido ningun arriendo.
- 3.° De tener amortizados ya los 1,507 reales, importe de los naranjos que entraron en la plantacion y gastos de ésta, pagada la contribucion, quedando aún á su favor una pequeña resta.

Sigamos calculando. Si nuestro amigo hubiese continuado cobrando los 1,080 reales, importe del arriendo de las ocho hanegadas, escasamente disfrutará de una renta de cuatro por 100, deducidos los gastos de contribucion y demás. Convertido su campo en huerto, le dará mucho más, comparemos:

Si del naranjal salen á partir de los diez años, unos seis millares de naranjas por hanegada, tendrá 48 que á 60 reales, importarán	2,880
El arriendo del campo valía	1,080
Seis p % de interes sobre 1,600 reales que anualmente gastará en su cultivo..	96
Mejora	1,704

Tendrá nuestro amigo un aumento al año en la renta de su campo de 1,704 reales = 426 pesetas, y eso que sus hanegadas son de las que se pagaban á nueve libras. Si la plantacion se

hubiese hecho en las marjales, en donde el naranjo da el mismo fruto, si no más, y cuyo arriendo fué siempre de tres á cuatro libras por hanegada, la mejora que va á obtener por el cambio de cultivo sería aún de mayor consideracion.

Calculando el Sr. Abela los gastos exactos de este cultivo; pero aproximadamente se pueden graduar de este modo:

	Pesetas por hectárea.
Renta del terreno, comprendidos los intereses y amortizacion del capital invertido en la plantacion	500
Coste anual del riego (elevacion del agua)	80
Fiemeduras (34,000 kilogramos de estiércol)	272
Cultivo (mano de obra)	250
Labores (con ganado de trabajo)	90
Sostenimiento de una caballería (parte proporcional)	70
Imprevistos	60
Total de gastos	1,322

Gradúase en Sevilla el producto medio de 180 cajas por hectárea, que un año por otro deben estimarse á diez pesetas por caja. Respecto al gasto anual de las 1,322 pesetas, todavía debe considerarse aumentado con el 20 por 100 de contribucion sobre la utilidad imponible, que será

	Pesetas.
Producto de 180 cajas, á 10 pesetas	1,800
Gastos de cultivo por todos conceptos	1,322
Utilidad imponible á cultivo	478
Baja por contribucion	95 60
Beneficio del cultivador	382

Esta última cifra representa un poco más del 25 por 100 de las 1,500 pesetas que pueden graduarse de gastos de cultivo é impuestos, componiendo en junto la suma del capital circulante por hectárea."

Para apreciar el valor de las anteriores cifras, necesitaríamos conocer el cultivo del naranjo de Sevilla.

El Sr. Lassala, en su Memoria sobre la producción y el comercio de la naranja en España (1873), nos dice sobre el particular:

"En Andalucía se cría el naranjo ventajosamente, cultivándose con alguna extensión en la provincia de Sevilla; pero sea que el riego es escaso para lo ardiente del clima, y el que correspondía tuviera tan feraz tierra, si no se desperdiciasen las aguas; ya sea que no se aprovechan los abonos y estiércoles y también se omiten las labores frecuentes que trae consigo el cultivo intenso, cual lo practica el activo é inteligente labrador valenciano, lo cierto es que está muy lejos Sevilla, al menos por ahora, de ofrecer en este ramo un centro de exportación semejante al de las citadas provincias de Valencia y Castellón."

de del

LOS NARANJALES

DE ALCIRA Y CARCAGENTE.

Se elogian tanto, y con razón, los huertos de algunas partidas de dichos pueblos, que hemos querido recorrerlos para dar á nuestros propietarios y hortelanos una idea de ellos. Pondremos á continuación los datos recogidos en nuestra visita de Marzo del corriente año (1880), terminando con esto el presente capítulo.

Alcira y Carcagente forman, como sabemos, el centro productor de naranja más importante de la provincia de Valencia.

El naranjo siguió en dichos pueblos confundido con los demás frutales hasta últimos del siglo pasado.

El celoso cura párroco de Carcagente, D. Vicente Monzó, fué, como hemos visto en otro lugar, el primero que llamó la atención de los propietarios y hortelanos de allí acerca de la importancia y mérito del naranjo, haciéndoles ver con un ejemplo práctico el inmenso partido que de él podía sacarse. Al efecto, convirtió en huerto de naranjos, granados y otros frutales, un campo de tres jornales con su noria, cercándolo de pared.

Treinta pesos era el arriendo que de él se pagaba, y en 1792, sacó el Sr. Monzó, del nuevo huerto, según el Sr. Cavanilles,

500 pesos de las naranjas,
200 de las granadas

y además una buena porción de frutas y hortalizas.

Semejante resultado entusiasmó á todos, y muy en breve convirtieron en vergeles, con el auxilio de 600 zúas, los entónces áridos terrenos que había entre Alcira y Carcagente, en los cuales se veía únicamente alguno que otro olivo y algarrobo.

En dos grupos están divididos los terrenos destinados al cultivo del naranjo, denominados *huertos* y *huertas*.

En el primero, están comprendidos los que se hallan desde la salida de los dos pueblos hasta la montaña, con riego artificial de noria ó de bomba y máquina de vapor.

En el segundo, los que forman parte de la antigua huerta, con riego natural de acequia corriente, ocupando, en general, los puntos más bajos de sus términos.

Las variedades de naranjos que hemos visto son las siguientes:

El naranjo comun	La principal variedad.
Malta	Hay pocos.
Mandarino	Se va extendiendo.
Franco	Alguno que otro ejemplar.
Imperial	Idem.

Huertos.—Comprenden diferentes partidas, siendo las más importantes, por el desarrollo de sus plantaciones y calidad de la naranja, las de *Villela* y *Fracá* en Alcira, y la del *Barranquet* en Carcagente.

Forma el terreno una pendiente suave desde la montaña hasta los expresados pueblos, hallándose el agua en los actuales naranjales desde los 40 ó 45 palmos hasta los 130.

A la salida de Alcira hay terrenos que tienen el agua á poca profundidad, y las plantaciones que en ellos se han hecho no han medrado, ignorándose la causa.

En cuanto al valor de los terrenos, pasa en las citadas partidas lo mismo que en las del *Marchalet* y *Palamó* de Burriana. Eran ántes, muchos de ellos, algarroberales de poco producto, viñas y pinar, cuyas hanegadas se adquirían por 40 y 60 reales. Convertidas hoy en huertos, se justiprecian á 8 y 10,000 reales.

El terreno es muy suelto, en general, y de mucho fondo. Tra-

jimos dos muestras, una de Carcagente, cogida en el camino de la Fuente de las Parras; la otra de Alcira, del huerto del Sr. Peral, partida de *Villela*.

La primera no hace efervescencia con los ácidos. La segunda sí, y muy abundante.

Se han sometido 100 gramos de la última, á la acción del ácido clorhídrico, miéntras se ha notado efervescencia, separando luego la parte líquida y clara. El residuo se ha lavado diferentes veces, meneándolo en cada una, para poner en suspensión la parte fina ó arcillosa que pudiera contener. Reunidas las aguas de los lavados, los cuales se han continuado hasta que el agua ha salido limpia, han depositado por reposo la arcilla arrastrada mecánicamente por dicho medio; la que, pesada despues de seca, ha dado 10 gramos. El residuo más pesado que quedó en la vasija era la arena, y ha sido de 70 gramos. Los 20 que faltaban para completar los 100, se debían al carbonato de cal que disolvió el ácido clorhídrico. Este grosero ensayo nos indica aproximadamente, que en 100 gramos de dicha tierra hay

Sales de cal (carbonato)	20
Silice ó arena	70
Arcilla	10
Total	100

No contando con los elementos necesarios para esta clase de trabajos, no hemos podido ir más adelante en nuestras investigaciones; pero lo hecho es lo suficiente para tener una idea de la naturaleza del terreno de la partida de que procede, en donde el naranjo se desarrolla divinamente.

Miéntras se está en el terreno suelto arenisco rojizo, se ven árboles grandes de hoja ancha que manifiestan mucha vida. Así que se dejan estos y se entra en otros más compactos, empieza á disminuir su frondosidad, siendo ya más pequeños y de hoja más estrecha. En los primeros encontramos la naranja superior

que es dura, de piel fina y de zumo dulce como el almíbar. La de los segundos es más basta y ménos dulce.

Los naranjos de los *huertos* son todos de estaca de poncifero, no haciendo la enfermedad en ellos mucho extrago. En las nuevas plantaciones llamadas de Bru, hay unos cuantos de pié ágrío.

Pasemos revista á su plantacion y cultivo.

Plantacion.—Se nota en ésta bastante confusion lo mismo que entre nosotros.

Antiguamente formaban cuadros más ó ménos grandes, estableciendo á los lados una ó dos filas de naranjos, y se abonaban mucho para hacer en ellos cosechas ú hortalizas. En esta clase de plantaciones se hallaban los naranjos colosales de 100 arrobas de fruto, los cuales llegaban á juntarse unos con otros formando cercas impenetrables. Este sistema de cultivo va desapareciendo, plantándolo todo de naranjos.

Nos dijo un práctico, que consideraba bien hecha una plantacion, cuando los naranjos se colocaban á 30 palmos en secano, *huertos*, y á 24 en las *huertas*. Aquí duran ménos y no se desarrollan tanto como en los primeros.

Al querernos fijar en el número de árboles que ponen por hanegada, nos encontramos con lo mismo que aquí pasa, á saber: establecen el cuadro de plantacion á 24, 28 ó 30 palmos, y dejan para los extremos las irregularidades del terreno, las cuales admiten más ó ménos árboles; si á esto se agrega que algunos doblan la fila exterior, resulta otro aumento mayor ó menor por cada una de ellas; así es que el número no nos indica con seguridad á los palmos á que se ha hecho la plantacion. En superficie regular, y no doblando en ninguna fila, se colocan á 30 palmos unos 20; y 25 á 25.

Cultivo.—Siendo el terreno tan suelto, no hacen hormigueros. Tampoco se aran; pues, haciéndose los naranjos tan grandes y tocándose unos con otros, no es posible, y sólo permite la cava y escardas.

Emplean los mismos abonos que nosotros, el estiércol, sirle, guanos, palomina, fenta, resíduos de diferentes industrias, etc., siguiendo en su aplicacion la misma marcha, poco más ó ménos. Hay quien calcula respecto á la cantidad por hanegada, y quien lo hace por árbol, gastando en este caso de cinco á diez reales por cada uno.

Riegan los huertos en invierno una vez al mes, si no llueve; y durante el verano, de quince en quince dias. Los distribuyen en cuadros para regarlos poco á poco, á veces de dos en dos naranjos, y así que el agua cubre la superficie de un cuadro, se hace pasar al inmediato. Se economiza toda el agua que se puede, porque cuesta mucho; y, siendo el terreno cálido, y empapándose poco, resulta que se necesita que los riegos se repitan á menudo.

Tenían miedo ántes, de quitar nada á los naranjos y no los podaban; así es que al examinar los viejos árboles que quedan, se ven en ellos ramas entrecruzadas, y todas ellas en desórden, poniendo de manifiesto que crecieron sin recibir direccion alguna. De diez á doce años á esta parte se tiene ya más cuidado, guiándolos mejor. Quitan lo seco, lo inútil, y siguen respetando su desarrollo en altura. Solo los rebajan cuando notan que sus raíces no pueden soportar muy grande copa.

Se ven huertos abiertos y cercados ya de pared, ya de granados, etc. Sirve mucho el aroma para esto, y los que lo han plantado dicen que su raiz central penetra bastante en el suelo, extendiéndose poco la cabellera. Van entrecruzando sus ramas á medida que crecen, formando con ellas una pared muy resistente.

Hay bastantes huertos cultivados á medias, pagando el abono por mitad el dueño y el hortelano.

Da el naranjo en Alcira y Carcagente, en general, más que en la Plana.

En el huerto del Sr. Rivera, partida del *Barranquet*, Carcagente, hemos visto bastantes naranjos de diez y ocho á veinte años, que producen de 15 á 30 arrobas. En el de D. Emilio En-

rique, partida de *Fracá*, Alcira, se ven muchos de 20 á 40 arrobas, etc.

D. Vicente Peral, de 54 hanegadas con unos 1,300 árboles de seis y ocho años, ha cogido ya 6,000 arrobas de naranja.

D. Gregorio Presencia ha tenido en un huerto de 25 hanegadas, de 14 años, 5,000 arrobas,

De 20 hanegadas, plantacion del Sr. Bru, se han llegado á sacar 10,000 arrobas, segun nos dijeron. Si es cierto, es mucho producir.

Estos tres huertos se hallan en el término de Alcira.

Son dignas de ser visitadas las plantaciones modernas que se han hecho y se hacen en la actualidad, tanto en Alcira como en Carcagente, en la misma falda del monte, en las cuales se halla el agua á la profundidad de 130 y más palmos; pero es muy abundante y la utilizan por medio de máquinas de vapor.

En los huertos del Sr. Rivera, Carcagente, hay una de Alexander de cuatro caballos.

En Alcira, en el del Sr. Peral, una de dos, tambien de Alexander. En el de Montortal una de cuatro del mismo, que va á ser reemplazada por otra mayor, para elevar el agua á 56 palmos sobre la superficie del actual huerto, y conducirla por una cañería de hierro colado al otro lado de un pequeño monte de dicha altura, en donde se van á hacer nuevas plantaciones.

En un huerto de la partida del *Cementerio*, del último pueblo, vimos una de cuatro caballos de Pfeiffer que marchaba muy bien, hallándose el agua á 130 palmos. Se van haciendo en ellas nuevas plantaciones, edificándose al propio tiempo bonitas casas de campo.

Huertas.—La mayoría de estas plantaciones datan de diez á doce años á esta parte.

Muchos de sus terrenos fueron bastante flojos, hasta la inundacion del 64, la cual dejó en ellos una gruesa capa, que llegó á ser en algunos puntos de media vara, mejorándolos extraordinariamente con la gran cantidad de materia orgánica que contenía.

